

Aprender a VIVIR en la vida

Impulsos de la Espiritualidad Ignaciana



⊙ **Tener amor** ⊙



“¡Bájate del sofá!!”. Con estas palabras, la abuela ahuyenta del sofá al perro mojado y con barro.

La pequeña Tania, de cuatro años, está en contra de esta gélida expulsión:

❖ *“¡Cuando se ama a alguien, también puede apestar!”* ❖

Y dice como aclaración: “¡Sin embargo, cuando Esteban tiene los pantalones sucios y malolientes, tú también le quieres!”.

Hay personas *queridas* a las que se tiene que *amar* con sus faltas.

❖ *“¡Tomemos a las personas como son; no hay otras!”* ❖

El viejo canciller alemán Adenauer dio una vez este consejo. Y en una sesión de cátedra dijo alguien, después de que se había redactado ampliamente el perfil ideal de un nuevo pastor para la juventud:

“¡Sin embargo, debemos coger a uno que nosotros tengamos...!”.
¡Trabajamos con personas imperfectas – acéptalas!

❖ *A una persona difícil* ❖

Eres mi purgatorio. Me purificas.

Tu mirada me atormenta. Tu persona me excita.

Tu mirada me recuerda algo que hasta ahora yo podía reprimir con éxito.

Tu acento me irrita.

Descubro en mi ser algo que hasta ahora no había encontrado.

Tu forma y modo de vivir está en contradicción con mi modo de pensar y vivir.

Eres un fuego que me hace daño y me calienta a la vez.

Yo sé que tú no has venido a mi encuentro ocasionalmente.

Tú eras inevitable aquí. Tú tienes tu tarea que cumplir en mí.

Yo tengo que llevar a cabo mi misión en ti.

Es misterioso tener que encontrarse recíprocamente en virtud de las misiones.

Nosotros no somos sólo personas sino enviados mutuamente.

Tú me provocarás largo tiempo hasta que yo sea uno contigo.

“Yo caigo en tus manos” de Martín Guit

✧ ***“Él come incluso con publicanos y pecadores”, Mt 9,11*** ✧

Jesús en mala compañía. Su aclaración:

“No necesitan al médico los sanos, sino los enfermos”.

¿Con quién me junto “incluso”? ¿A quién pongo reparos?

¿A favor de quien intercedo? ¿Quién me dice “sí”?

Ignacio lloraba algunas veces de alegría cuando miraba a las personas porque veía en ellas, puesta en obra, la actuación amorosa de *Dios*.

Willi Lambert SJ

www.jesuiten.org

Ejercicio nº 27

Uno de los grandes conocimientos espirituales de la *“pequeña Teresa”* fue que para ella las hermanas de su convento eran la más grande y auténtica penitencia.

Por consiguiente, orar con el prójimo, puede significar percibirle meditando, dejarle que le crispe a uno los nervios y así crecer en el “arte de amar”. *“Si sólo amáis y saludáis a los que os aman y saludan, ¿esto también lo hacen los gentiles!”*.

Anexo al Impulso Ignaciano nº 27
www.vacarparacon-siderar.es